

Buenas noches a todos.

La concesión de este premio al compromiso supone para nuestro colectivo un gran honor.

Para empezar, queremos dar las gracias a todas aquellas personas, que de alguna manera, han colaborado con este proyecto; a la Universidad de Murcia, en especial a la Facultad de Biología, nuestra casa, por su apoyo incondicional... a los voluntarios y colaboradores de nuestra revista de divulgación científica EUBACTERIA.... a todas aquellas asociaciones y colectivos con los que colaboramos pro defensa de la naturaleza y por una sociedad más justa y, cómo no, a nuestros amigos y familiares.

Nuestra labor como asociación, es enseñar a los jóvenes y a los no tan jóvenes a conocer su entorno para poder valorar y saber respetar lo que hemos recibido. Nuestra acción se centra en un entorno que, por sus propias características ambientales y climáticas, hace difícil su defensa ante una sociedad que se rinde sólo ante los espacios verdes. Sin embargo, nuestros paisajes semiáridos, aunque no lo parezca, guardan una gran riqueza en cuanto a diversidad natural se refiere.

Conocer nuestros límites, crecer en calidad de vida y no a expensas de los recursos de otros es el verdadero sentido de eso que llamamos desarrollo sostenible. De nada sirve apostar por la calidad y lo sostenible aquí, mientras las multinacionales esquilman los recursos naturales de nuestros vecinos del sur.

Debemos exportar esperanza y un modelo de equilibrio con el medio natural, ese es el verdadero reto del desarrollo sostenible y de las asociaciones pro defensa de la naturaleza.

A veces los actos simbólicos están cargados de enseñanzas para todos, aquí en Murcia tenemos el gran problema de la urbanización de nuestros espacios naturales.... espacios tan emblemáticos como el Parque Natural de Cabo Cope, cuya destrucción pende de un siniestro hilo. Recordamos otros espacios emblemáticos como el Mar Menor, La Cerrichera o nuestra amada huerta centenaria.... espacios que deben ser reconocidos y valorados por lo que son y por lo que representan, evitando de esta manera que sean objeto de especulaciones urbanísticas y otros usos irrespetuosos y descontrolados.

La Región de Murcia, su patrimonio natural y cultural, sus costumbres y paisajes, no están muriendo, los están matando lentamente...

Por ello, desde la Oficina Verde animamos a las generaciones venideras que aprendan a valorar esta tierra tan peculiar y que hagan un uso responsable de los recursos de los que disponemos.... por el bien de todos.

Muchas gracias.